

ESTUDIO

El compromiso social en la obra de Sierra i Fabra

José R. Cortés Criado*



Jordi Sierra i Fabra refleja en sus obras, ya sean infantiles, juveniles o para adultos, un serio compromiso con los problemas sociales actuales. El autor del artículo hizo de este aspecto en la obra del último Premio Nacional de LIJ, el tema de su tesis doctoral, y nos ofrece, de manera resumida, una relación de los valores morales, éticos que el escritor defiende en sus novelas. En total, el estudio abarca 108 títulos.

PAOLA TINOCO.

Por qué una tesis sobre un autor de literatura infantil y juvenil y el compromiso social? Porque desde que inicié mi vida profesional hace más de treinta años he procurado fomentar el placer de la lectura y la escritura en mis alumnos, porque mi trabajo se dirige a adolescentes y jóvenes y porque me preocupa la educación.

Porque Jordi Sierra i Fabra es un escritor muy prolífico, muy apreciado por el alumnado, dispone de una amplia bibliografía y refleja en sus obras un serio compromiso con los problemas sociales que afectan especialmente a niños y a jóvenes.

Para la elaboración del presente trabajo partí de las siguientes hipótesis:

—Toda sociedad cambia a través del tiempo, y los valores morales en los que se sustenta reflejan esas modificaciones.

—La sociedad española sufrió durante los últimos años del siglo pasado grandes cambios en su vida política, social, económica, cultural, y familiar. Estos cambios afectaron especialmente a los jóvenes.

Y como la literatura nunca se ha mantenido al margen de las transformaciones sociales, y suele reflejar esos cambios, he estudiado el tratamiento que ha otorgado a los valores éticos imperantes en nuestra sociedad.

También he prestado atención a los valores sociales en lo que concierne a la dignidad de la persona, a la tolerancia, a la libertad, a la autoestima, a la justicia, al respeto al medio ambiente, a la solidaridad, al diálogo, a la conciencia crítica, porque todos ellos están presentes en las obras literarias e influyen en los lectores.

Así mismo he analizado el tratamiento que esos principios morales tienen en la obra de Jordi Sierra i Fabra durante ese período de tiempo que abarca este trabajo de investigación (1983-2003) y los he catalogado siguiendo una determinada taxonomía de valores.

La tesis doctoral, de la que ofrezco un resumen en este artículo, está estructurada en seis capítulos: los dos primeros analizan los cambios en la sociedad española entre 1983 y 2003, y la magnitud de los valores educativos; el tercero se refiere a la literatura; el cuarto está dedicado a analizar el compromiso social

en la obra de Jordi Sierra i Fabra; el quinto recoge las conclusiones; y el sexto, la bibliografía.

Un corpus de 108 obras

Para elaborar este aspecto de la obra de Jordi Sierra i Fabra analicé 108 obras escritas por el autor catalán; de ellas, 45 están catalogadas para un público infantil; 53 para jóvenes, y 10 para adultos.

Un primer acercamiento a los valores éticos que encierran las distintas obras estudiadas resalta aquellos aspectos que se pueden considerar relevantes para las relaciones del hombre con sus semejantes, con otros seres vivos, con los elementos creados por la mente humana y con todo aquello que constituye el corolario de nuestra civilización.

Para organizar y catalogar mejor el análisis pormenorizado de cada obra, opté por clasificar los valores siguiendo una taxonomía de reconocido prestigio académico, la de Quintana Cabanas, porque es la que mejor compendia, a mi entender, los valores morales, estructurados en cinco apartados: valores físico-vitales, afectivo-psicológicos, socioculturales, ideoracionales y anímico-espirituales.

Los valores físico-vitales

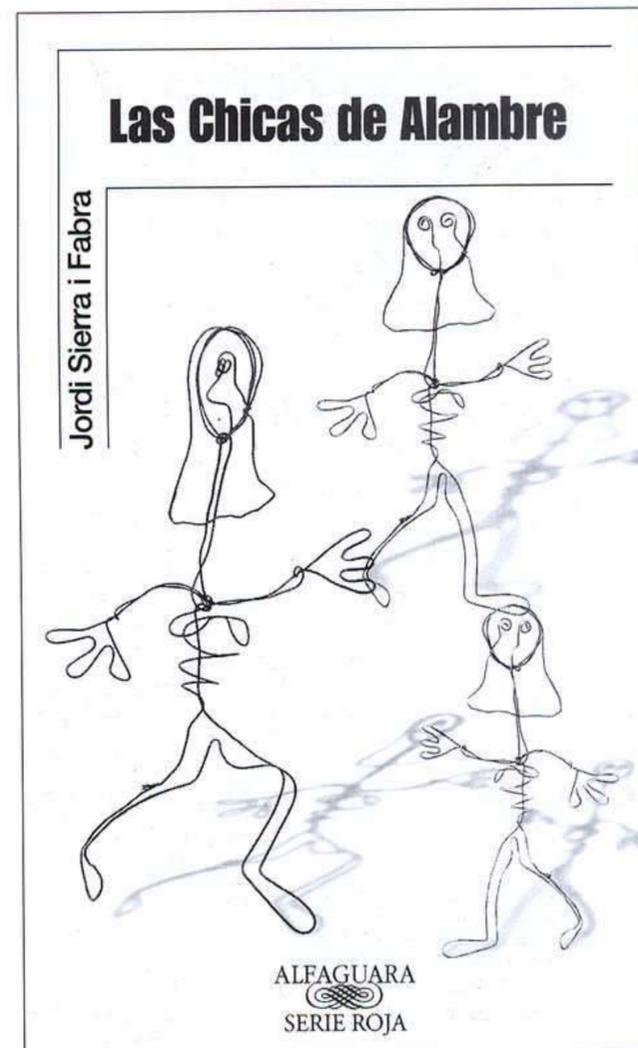
El autor estudiado es un defensor a ultranza de una forma de vida que mejore las condiciones saludables de todos los seres vivos.

En sus obras de anticipación y ciencia ficción, tanto los personajes máquinas como los humanos se preocupan de la salud, pues es un tema de suma importancia y, según el autor vaticina, en el futuro habrán desaparecido enfermedades consideradas hoy incurables y vicios que azotan la sociedad actual: tabaco, alcohol y demás drogas.

En las obras actuales de corte realista, se descubre una multitud de situaciones en las que la salud ocupa un plano principal. La salud y los hábitos correctos para alcanzar una mejor calidad de vida están patentes en casi todas las obras, bien presentando un personaje que defiende una sociedad libre de humos como en *La fábrica de nubes*, o unos jóve-

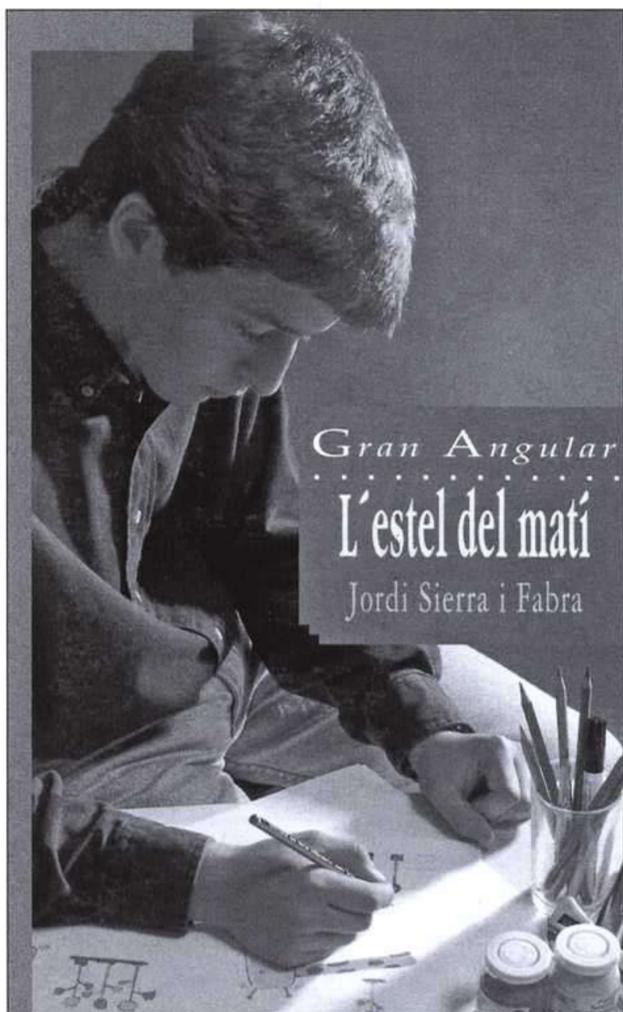


MABEL PIÉROLA, EL SOLDADO Y LA NIÑA, DESTINO, 2003.





JACK MIRCALA, TRES (HISTORIAS DE TERROR), ESPASA CALPE, 2000.



Gran Angular
L'estel del matí
Jordi Sierra i Fabra

nes que aborrecen fumar —en *Rabia* y en *Casting*—, hasta otros que rechazan el consumo de drogas sintéticas — *Campos de fresas* y en *El mensajero del miedo*—, sin olvidar la señora hipocondríaca de *Tortilla de aspirinas*.

El alcohol, como causante de la degradación física y moral de la persona, está presente en obras de su primera época como *Noche de viernes* y también en otras más recientes como *Retrato de un adolescente manchado* y *El mensajero del miedo*. Además, se ocupa de la donación de órganos en dos obras: *Malas tierras* y *Donde esté mi corazón*.

Otro valor físico-vital lo aporta el escenario donde se desarrolla la trama de sus novelas. Las obras seleccionadas reflejan ambientes muy distintos, los personajes se desenvuelven en lugares céntricos de grandes ciudades, barrios elegantes y burgueses, barriadas marginales, zonas de chabolas, arrabales, una selva, una isla, o una ciudad artificial. Estos escenarios pueden estar en España, Estados Unidos, México, Cuba, la selva amazónica, la isla de Pascua o el espacio sideral.

El maltrato en familia, por fin, es analizado en más de una obra. Tiene repercusión en *Noche de viernes*, *Nunca seremos estrellas del rock*, *Las furias*, y *La estrella de la mañana*.

Los valores afectivo-psicológicos

Sierra i Fabra presta especial atención al equilibrio y a la paz interior, como aglutinantes de todos los valores afectivos-psicológicos del individuo, por cuanto todo ello redundaría en la salud mental de la persona.

El escritor catalán sabe que la vida no es siempre placentera, por lo que sus personajes, ya sean niños, jóvenes o adultos, han de enfrentarse a sinsabores y momentos dichosos en el transcurso de su existencia; la suma de todas estas experiencias configurará la personalidad de los protagonistas.

La afectividad, la emoción, los sentimientos, están presentes en sus obras, aunque en distinto grado de intensidad; por ello es importante resaltar cómo algunos seres-máquinas del futuro imagi-

nado por el autor tienen sentimientos casi humanos, aunque otros renieguen de ellos, pues consideran que los sentimientos son factores incontrolados de las personas, y por tanto, carentes de toda lógica.

Lo que sí comparten las máquinas con los hombres es la satisfacción de vivir; Sierra i Fabra resalta el valor de la vida hasta tales extremos que todos los seres vivos se sienten felices y contentos por poder disfrutarla.

Quienes más la valoran son las personas que más cerca estuvieron de perderla, como es el caso de la protagonista de *Donde esté mi corazón*, y su familia más cercana, como ocurre en *Malas tierras*.

Y el amor, motor de la vida, es tratado por este autor desde distintas perspectivas. En las novelas juveniles cuando está presente es para resaltar su importancia en la formación de la personalidad de adolescentes y jóvenes, como ocurre en *La estrella de la mañana*, *Dormido sobre los espejos* o *Una (simple) historia de amor*.

Como contravalor se manifiesta cuando el joven no entiende las relaciones de pareja si no es sometiendo a la chica a sus dictados como sucede en *Noche de viernes*, o cuando, por diferentes motivos, el desamor, el rechazo o la violencia ocupan su espacio entre los miembros de la pareja; así se percibe en *Regreso a La Habana* o en *Sin tiempo para soñar*.

Mucho amor y comprensión piden los personajes de Sierra i Fabra mermados en algunas de sus facultades físicas o mentales, como le ocurre a Chelsea Thomas, afectada por el síndrome de Moebius, en *La niña que no podía reír*, o a Pablo, con síndrome de Down, protagonista de *Soy especial para mis amigos*, *¿Qué será cuando sea mayor?* y de *Mis hermanos y yo*.

Una buena autoestima, así como la amistad y las buenas compañías van a favorecer la vida emocional de las personas, y Sierra i Fabra, consciente de ello, muestra en algunas obras su importancia para superar diferentes problemas en *Seis historias en torno a Mario*, *Campos de fresas*, *El niño que vivía en las estrellas*, *La música del viento...*

Los personajes que carecen de una buena autoestima y no cuentan con el



ANTÒNIA CORTIJO, UN CABELL BLANC EN UN CAP PELUT, COLUMNA, 1995.

apoyo afectivo necesario sucumben ante problemas que alteran su mente, como refleja *El dolor invisible*.

Los valores socioculturales

En este apartado se destaca la importancia de las relaciones familiares en la vida de las personas, así como el valor de la convivencia pacífica y solidaria frente a situaciones violentas que marginan socialmente a una parte de la población.

Nuestro autor trata la familia como un factor fundamental en la formación del individuo, es decir, como el pilar básico en la vida de la persona y para él está tan asumido el papel que aquella debe desempeñar y su trascendencia, que hasta los seres creados por el hombre con inteligencia artificial desean formar la suya propia, como ocurre en *Martes XXIII*, *Las voces del futuro* o *Tres (historias de terror)*.

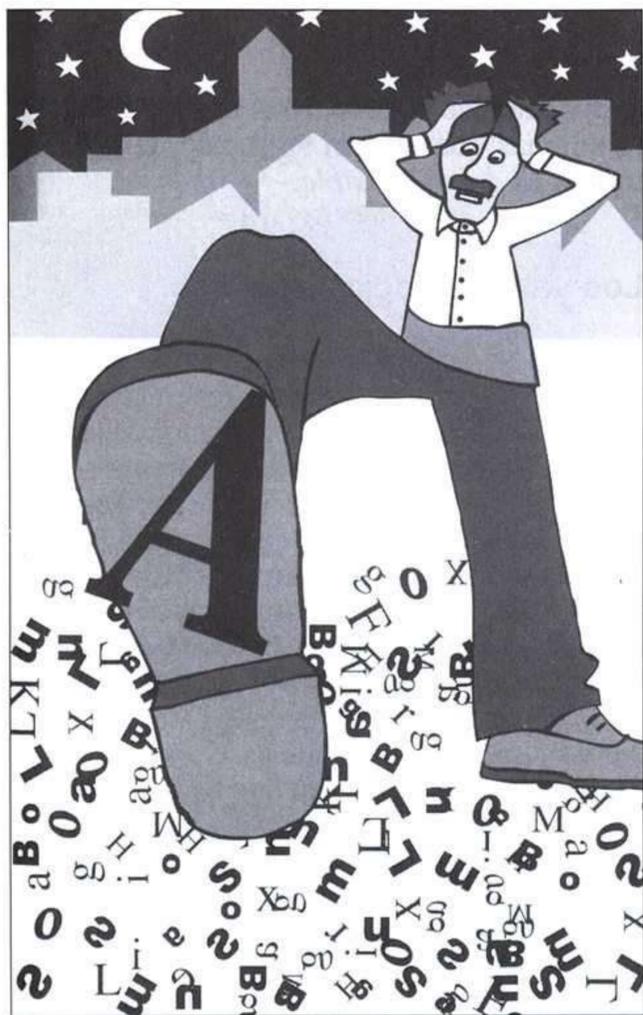
Resalta el valor de la familia como piedra angular en la construcción de la personalidad de niños y jóvenes, en obras como *Sietecolores*, o *Zonas interiores*, junto a otras que representan su valor opuesto, es decir, modelos de familias desestructuradas o inexistentes, tal como se puede leer en *Retrato de un adolescente manchado* o *El rostro de la multitud*.

Sierra i Fabra siempre apuesta por una forma de vida en paz con todos y con todo, desea que sus personajes formen parte de una sociedad solidaria con los más débiles, que respete las normas democráticas establecidas, el medio ambiente, la flora y la fauna.

Además, se muestra sumamente crítico con los comportamientos que alteran la normal convivencia. Critica abiertamente la guerra y los sufrimientos que provoca, la utilización de armas devastadoras como las minas antipersona, el alistamiento de niños en ejércitos regulares o en los grupos paramilitares, y la persecución de cualquier persona por sus ideales.

Ejemplos que confirman estos aspectos se pueden encontrar en obras como *El soldado y la niña*, *Donde el viento da la vuelta* o *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas*.

Tampoco deja de manifestarse contra la esclavitud, la explotación infantil, el mal-



ANTONIA CORTIJOS, LA BIBLIOTECA DELS LLIBRES BUITS, CRUILLÀ, 2002.



trato a personas y animales, la insolidaridad, etc., en títulos como *La piel de la memoria*, *La música del viento* o *Aydin*.

Al igual que se ocupa de las consecuencias de un acto terrorista en *El tiempo del olvido*, o de los denominados «desaparecidos» argentinos y chilenos en las páginas de *La memoria de los seres perdidos*, *El peso del silencio*, o *Víctor Jara*.

También trata el tema del racismo en otras obras como *Frontera* y *Noche de luna en el Estrecho*; o recurre al humor para tratar la discriminación de las personas que son distintas, en obras como *Cabello blanco en cabeza peluda*.

Los valores ideo-racionales

En este apartado se analizan las obras de Sierra i Fabra en que el conocimiento es la base para afrontar los desafíos de nuestra civilización y sirven para demostrar la verdad de todos los fenómenos que suceden a nuestro alrededor, teniendo presente que «nada hay más fuerte que el poder de la mente»,¹ como recuerda el autor.

Para nuestro escritor, si el ser humano únicamente pensase de forma racional sería semejante a cualquier máquina dotada de inteligencia artificial pero, afortunadamente, las personas disponemos de una chispa de energía no racional que marca las diferencias entre nosotros. Sierra i Fabra llega a esta afirmación después de demostrar que las máquinas inteligentes creadas por el hombre no progresan en conocimientos si el hombre no introduce en sus programas los datos pertinentes, pues son incapaces de plantear una solución novedosa a una cuestión no recogida en sus archivos, como queda reflejado en la trilogía *El Ciclo de las Tierras*.

No hay duda de que el conocimiento es la base de toda instrucción, y que sin él no es posible el progreso de la humanidad. Muestras de ello se encuentran en *La nave fantástica*, *Relatos galácticos* o *Los elegidos*.

Este proceso puede ser un bien para la humanidad, o puede ser utilizado para conseguir un beneficio propio o para destruir a los enemigos, como se refleja en *Marte XXIII* y en *Las voces del futuro*.

Sierra i Fabra considera imprescindible la figura del profesor en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, dejando constancia de ello en *El asesinato del profesor de matemáticas*, *Rabia*, *Las Furias* y *La biblioteca de los libros vacíos*, entre otros títulos.

También el escritor es un personaje clave en sus obras; dispuesto a ayudar a los jóvenes que desean dedicarse a la literatura. Se puede comprobar en las páginas de *El fabuloso mundo de las letras*, *El último verano miwok*, *El hombre que perdió su imagen* y *Donde el viento da la vuelta*.

Junto al escritor y al maestro está presente en numerosas obras el periodista, persona que antepone los intereses profesionales a los personales, dedicándose al periodismo de investigación y desdeñando el sensacionalismo de la prensa denominada amarilla —*Las chicas de alambre*, *Tiempo muerto*, *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas* o *En un lugar llamado guerra*—.

También la creatividad ayuda a formar mentes equilibradas; la música, es fundamental al respecto, y es elemento destacado en obras como *Mi primer libro de ópera*, *La balada de siglo XXI*, *Concierto en sol mayor*, o *El joven Lennon*; y en clave de humor, también lo es en *Cuando los genios andan sueltos*.

Los valores anímico-espirituales

En este apartado se puede destacar que la obra de Jordi Sierra i Fabra está repleta de referencias a la moralidad, a la paz interior, al sentido de trascendencia, e incluso al sentimiento religioso, si se tienen en cuenta las veces que se nombra a Dios, las citas de pasajes bíblicos, los consejos para llevar una vida digna y solidaria, las menciones de diversas religiones...; pero no encontraremos en sus obras adoctrinamiento, ni defensa de ninguna religión concreta.

El autor diseña una sociedad futura donde los diferentes dioses y la multitud de confesiones existentes en la actualidad han desaparecido.

De la lectura de sus obras trasciende su formación judeocristiana, así, en *Los elegidos* se lee que el primer ser creado en la nave espacial se llama Adán.



VIVÍ ESCRIVÁ, LA FÁBRICA DE NUBES, SM, 1991.

Jesucristo, Adán y Eva, Sodoma y Gomorra, Armagedón, son personas y lugares citados en ... *en un lugar llamado Tierra*, primera parte de la trilogía titulada *El Ciclo de las Tierras*.

En *Kaopi*, en *El último verano miwok* y en *La piel de la memoria* se hace referencia a creencias primitivas y a formas de pensar que hoy se consideran arcaicas.

En *La música del viento* narra diversas celebraciones religiosas hinduistas.

Si hace referencia al islam, comenta las creencias de sus seguidores y nombra algunos de los preceptos religiosos por los que se rigen, o critica los aspectos más intransigentes de los creyentes musulmanes, especialmente aquellos que afectan a la convivencia democrática, o atentan contra la libertad de la mujer, como se refleja en *Frontera*.

Por último, he de resaltar que en toda su obra se manifiestan sentimientos de solidaridad, fraternidad, amistad, etc., los cuales trascienden las relaciones personales para transformarse en un ideal de vida que favorece la convivencia entre los seres humanos y la de éstos con el resto de los seres que pueblan el planeta, otorgando a las personas la dignidad suficiente para sentirse en paz consigo mismas y con los demás.

No quisiera finalizar esta exposición sin añadir que la producción literaria de Jordi Sierra i Fabra no se ha detenido y que desde el año 2003 ha añadido a su larga lista de obras publicadas, otras 22 obras dirigidas al público juvenil, 28 al infantil y 12 al público en general, con lo que su bibliografía es ya de 316 obras o más. Y que este año ha recibido el Premio Nacional de LIJ por su obra *Kafka y la muñeca viajera*, y también el Premio Bancaixa Ciutat d' Alzira de narrativa juvenil por *Els focs de la memòria*. ■

***José R. Cortés Criado** es profesor de Enseñanza Secundaria.

Este artículo es un extracto de la tesis doctoral sobre Jordi Sierra i Fabra, de José R. Cortés Criado, dirigida por el doctor Antonio Gómez Yebra, jefe del Departamento de Filología II y Teoría de la Literatura de la Universidad de Málaga. Fue leída y defendida por su autor el día 17 de diciembre de 2007, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga, y obtuvo la calificación de Sobresaliente *Cum Laude*.

Notas

1. En *Historias asombrosas*, Zaragoza, Edelvives, 1997, p. 54.